

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

LEJ LEJÁ 5752

Descubrir las fuerzas ocultas que se hallan en el estudio del interior de la Torá (Jasidismo) y en los temas sobre la Redención

&

BESORAT HAGUEULÁ
בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. **Lej Lejá** es una *parshá* de la Torá de importancia global y fundamental, porque comienza con la descripción de las actividades de Abraham, el primer judío. Ya al principio, nos encontramos con la orden de Di-s a Abraham de abandonar su tierra natal, luego con la narración de su viaje a través de **Eretz Israel** (la tierra de Israel), las promesas de Di-s hacia él, y en la culminación, con la descripción de la circuncisión de Abraham. Todos estos eventos son de importancia general, compartiendo relevancia no sólo para Abraham, sino para todos sus descendientes.

Con la tarea espiritual de Abraham comenzó el período denominado “*los dos mil años de Torá*”, es decir, se inició el proceso de preparación para la entrega de la Torá y su posterior aplicación al mundo. Además, la unión con Di-s que logró a través de su servicio particular fue similar a la unión lograda por todos los judíos después de la entrega de la Torá.

Sin embargo, debemos entender la relevancia de estos asuntos con relación a nosotros en la actualidad. La intención no es simplemente que apreciemos que el servicio de Abraham representa un evento histórico que ayudó a concretar nuestra relación actual con Di-s. Más bien, esta narrativa debe proporcionarnos un concepto que podamos experimentar y aplicar en nuestras vidas en el presente.

La dificultad para apreciar la relevancia del relato del servicio de Abraham se vuelve más difícil de concebir a la luz de la afirmación anterior, de que su servicio fue una preparación para la entrega de la Torá. Porque en la actualidad, la Torá ya ha sido dada. De hecho, cada día bendecimos a Di-s como “*el Dador de la Torá*” usando el tiempo presente, lo que implica que todos los días, la Torá se da de nuevo. Si es así, es difícil comprender la relevancia actual de los acontecimientos de **Lej Lejá** que son pasos preparatorios para la entrega de la Torá, en nuestro contexto actual.

Además, no se puede explicar que esta lectura de la Torá estaría dirigida solo a aquellos individuos cuya conexión con la entrega de la Torá es deficiente y necesitarían “*prepararse para recibirla*”, porque la entrega de la Torá no depende del servicio espiritual de los judíos, por el contrario, es una revelación desde Arriba (celestial) que produce y efectúa cambios en el mundo en general y en el pueblo judío, llevándolos a un nivel total de plenitud.

Sin embargo, la concepción de que la entrega de la Torá es un suceso en tiempo presente, esto en sí mismo sirve como explicación de la relevancia del servicio

DVAR MALJUT

espiritual que precede a la entrega de la Torá. Dado que la Torá se da constantemente de nuevo, el servicio de preparación para la entrega de la Torá está vigente y es siempre relevante.

2. La tarea espiritual de **Lej Lejá** también está conectada con el objetivo final de la entrega de la Torá, la aplicación de la Torá y sus mitzvot en nuestro mundo que se relaciona con el establecimiento y colonización de **Eretz Israel** y en un sentido más amplio, con nuestro servicio espiritual de “*hacer de este lugar, Eretz Israel*”. Así, la Parshá **Lej Lejá** describe la promesa de Di-s de dar **Eretz Israel** para el pueblo judío y los viajes de Abraham a través de la tierra, el medio por el cual, la adquirió para sus descendientes para siempre. De hecho, solo con la promesa de Di-s sobre **Eretz Israel**, ya se considera haber transferido la propiedad de la tierra a Abraham.

Hay una importancia especial sobre la promesa de Di-s en la era actual, la era inmediatamente previa a la llegada de Mashfaj. Di-s le prometió a Abraham las tierras de diez naciones, incluidas no sólo las tierras de las siete naciones cananeas reconquistadas por los judíos después del éxodo de Egipto, sino también las tierras de los **Keni**, los **Kenizi** y los **Kadmoni**. Di-s prometió, y así entregó, al pueblo judío todas estas diez tierras al mismo tiempo. Sin embargo, en la era actual, solo se nos concedieron las tierras de siete naciones y el cumplimiento de esta promesa en todo su sentido, será recién en la Era de la Redención.

Del mismo modo, es en la Era de la Redención que la relación entre el pueblo judío y **Eretz Israel** alcanzará un estado completo de perfección. Para entonces, el concepto del Jubileo, “*Todos sus habitantes morarán en ella*” se cumplirá de la manera más perfecta. Incluso más que en las generaciones anteriores, cuando “*todos los habitantes [de la tierra vivían] sobre ella*”, pues eran solo los habitantes de esa generación los que vivían en **Eretz Israel**. En la Era de la Redención, en contraste, no solo todos los judíos de esta generación, incluidas las **Diez Tribus** que están actualmente detrás del Río **Sambation** la habitarán, sino también todos los judíos de todas las generaciones anteriores que surgirán en la Resurrección vivirán allí.

Por lo tanto, en la generación actual, todavía estamos involucrados en el proceso de preparación para tomar posesión de **Eretz Israel**, para expandir la tierra de manera que incluya a las tierras de los **Keni**, **Kenizi** y **Kadmoni**.

Como se habló en varias oportunidades que ya “se vencieron todos los plazos” para la Redención y el Rebe anterior, líder de nuestra generación informó que “ya retornaron a Di-s” (Teshuvá) y también “*hemos lustrado todos los botones*”, y según todas las señales, la nuestra es la última generación del exilio y, por ende, la primera generación de la Redención. De acuerdo con esto, se comprende que el tema que el tiempo requiere su atención es, realizar los preparativos **reales y prácticos** para “*Ve para ti, de tu tierra...a la tierra que te mostraré*”, de inmediato, enseguida realmente.

Aquí, también hay una conexión con el concepto descrito más arriba, que con **Lej Lejá** comienzan los preparativos para la entrega de la Torá, ya que en la Era de la Redención se revelará la máxima expresión de la Torá, “*una nueva (dimensión) de la Torá saldrá de Mí*”.

Hay una conexión entre los dos. El propósito final de la entrega de la Torá es anular la división entre los reinos materiales y los espirituales, de modo que incluso las influencias espirituales que son fundamentalmente trascendentes a la naturaleza puedan incorporarse dentro del contexto de nuestro mundo material. Esto se logra a través de las mitzvot que se invisten en entidades materiales, que producen que estas entidades sean transformadas en artículos sagrados. De esta manera, una vivienda para la esencia de Di-s se establece en este mundo material.

Esta tarea de hacer una morada Divina comenzó con la orden de Di-s a Abraham: “*Ve para ti, de tu tierra, tu lugar de nacimiento y la casa de tu padre*”. Abraham ya tenía 75 años cuando recibió este mandamiento y había realizado varios servicios elevados a Di-s, Abraham “*reconoció a su Creador*”, difundió la conciencia de Él en todo el mundo y estuvo dispuesto a sacrificar su vida por Di-s. Sin embargo, ninguno de estos actos de Abraham se mencionan explícitamente en la Torá, ya que representan sus esfuerzos humanos que son limitados, para poder vivir de una manera espiritual. Con la orden de “**Lej Lejá**” (*Ve para ti*), Abraham se apartó de este marco de referencia limitado y comenzó el servicio de anular las limitaciones que separan lo espiritual de lo material.

Lej también significa “**avanzar**” y, de hecho, el viaje de Abraham representó un verdadero progreso. No permaneció conforme con su servicio inicial y trató de trascender por completo su nivel anterior y proceder a un nuevo e ilimitado servicio. Este proceso de avance se refleja en el cambio de su nombre, de **Abram** a Abraham. **Rashi** explica que **Abram** significa “*padre de Aram*” (solo una nación), mientras que Abraham alude a las palabras hebreas que significan “*padre de una multitud de naciones*”, es decir, se le otorgó el potencial de elevar al mundo entero.

Esto también se refleja en el mandamiento de avanzar “*a la tierra que Te mostraré*”. La expresión “*Te mostraré*”, **areca** en hebreo, también puede explicarse como “*Te revelaré*”, es decir, a través del viaje hacia Eretz Israel, la esencia de Abraham fue revelada. Esto, a su vez, le dio el potencial para elevar el entorno que lo rodeaba, preparando al mundo para que la unión con la espiritualidad sea lograda a través de la futura entrega de la Torá.

La unión entre lo espiritual y lo físico que Abraham logró a través de su servicio a Di-s, recibe su expresión más completa en la mitzvá de la circuncisión. La circuncisión representa un “*pacto en la carne*”, que otorga a nuestros cuerpos físicos una dimensión de Santidad. Así, cuando Abraham deseaba que **Eliezer** prestara un juramento mientras sostenía un objeto de Santidad, le dijo: “*Coloca tu mano debajo de mi muslo*”.

servicio espiritual de las facultades intelectuales⁴¹⁶), incluidos los temas de la Redención y nuestro justo Mashiaj.

(De la charla de Shabat Parshat Lej Lejá, 11 de MarJeshvan, 5752)



416. Ver también la charla del 8 de MarJeshvan de este año

46.

11 de MarJeshvan 5752 - 19 de Octubre de 1991

La Parshá Lej Lejá comienza con la orden de Di-s a Abraham de ir a la Tierra de Israel. En este Farbrenguen, el Rebe deriva enseñanzas relevantes de este tema para nosotros, que estamos sobre el umbral de la Redención.

Como se habló varias veces, ya “se vencieron todos los plazos”⁴¹⁴ y la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, anunció que ya hicieron Teshuvá y también que “ya lustraron los botones”. Además, según todas las señales, nuestra generación es la última del exilio y por ende, la primera generación de la Redención. De acuerdo a esto, se comprende que lo que este tiempo requiere es, hacer ya los preparativos **en la práctica** para “Vete para ti de tu tierra... a la tierra que te mostraré”, [la tierra de Israel] enseguida, ya mismo.

... Según lo que se habló antes, que en nuestra generación en especial (la última generación del exilio y la primera de la Redención), hay un énfasis adicional en la tarea espiritual de “Vete para ti de tu tierra... a la tierra que te mostraré” y en la adquisición de los diez territorios⁴¹⁵ [que componen la Tierra de Israel], por lo tanto, se entiende, que esta idea debe reflejarse, primero y principal, en el judío, en una tarea espiritual similar a ella, a través de que él aumenta en el estudio de la Torá. Y este aumento no debe ser solo en sus tres facultades intelectuales tal como se relacionan con sus emociones, sino también en la esencia de las tres facultades intelectuales. Esto se logra, en especial, por medio de un incremento en el estudio del interior de la Torá (incluidas las explicaciones sobre estos temas del

414. Sanhedrín 97B

415. [La tierra de Israel originalmente comprendía la tierra de las siete naciones; estos corresponden a los siete atributos emocionales. En la Era de la Redención, la Torá nos prometió que adquiriremos tres tierras adicionales; estas corresponden a las tres facultades intelectuales. Se requiere que uno “conquiste” espiritualmente sus “vestimentas” de pensamiento, habla y acción para ser completamente Divino, es decir, pensar, hablar y hacer solo las cosas que están asociadas con la Divinidad. Hay todavía un nivel superior de servicio Divino donde uno conquista también sus emociones, en el que sólo “se mueve” por cuestiones Divinas y hay aún otro nivel superior, del que habla el Rebe aquí, que está asociado claramente a la Redención, donde uno conquista sus facultades intelectuales para ser absolutamente Divino, correspondiente a las tres tierras que nos serán entregadas en el momento de la Redención]

Así, a través de la mitzvá de la circuncisión, se aplica el concepto de “*las acciones de los patriarcas son una señal para sus descendientes*”. Porque esta mitzvá establece una conexión entre las mitzvot realizadas por nuestros antepasados y las mitzvot realizadas por sus descendientes después de la entrega de la Torá.

Entre todas las mitzvot, Di-s eligió la circuncisión para cumplir esta función de ser el nexo, ya que involucra a nuestros propios cuerpos físicos y se fija en ellos, de forma revelada, la señal del pacto con Di-s, e incluye de hecho, un aspecto de nuestros cuerpos que está orientado extremadamente hacia lo mundano. La mitzvá de la circuncisión no solo debilita el deseo material asociado con esta parte de nuestros cuerpos, sino que también le infunde Santidad. A través de esta mitzvá, esta porción de nuestro cuerpo sirve para expresar el pacto eterno que existe entre Di-s y el pueblo judío, revelando esta Santidad a todos en el mundo en general.

Sobre esta base, podemos entender la conexión entre la promesa de **Eretz Israel** a los descendientes de Abraham en la *parshá Lej Lejá* y la entrega de la Torá. **Eretz Israel** fue entregada a los descendientes de Abraham para que la transformaran en una morada para Di-s. Porque es a través de la obtención y poblamiento de Eretz Israel que la fusión de lo espiritual y lo material asociada con la entrega de la Torá llegará a su máxima expresión. Y así, el viaje de Abraham a **Eretz Israel** y la mitzvá de la circuncisión se pueden asociar en un mismo tema, unificar el cielo (lo espiritual) y la tierra (lo material), creando así una morada para Di-s en este mundo.

En este contexto, podemos entender la conexión de estos conceptos con el significado simple de **Lej Lejá**, “salir” y “avanzar”. Pues el progreso hacia la entrega de la Torá y también el progreso hacia la Redención final, representan una salida de nuestro estado limitado. Así, hasta la Era de la Redención, estamos constantemente en un estado de avance, buscando tomar posesión de **Eretz Israel** tal como existe en un estado completo, una tierra de diez naciones.

Estas diez tierras simbolizan también al refinamiento de nuestros poderes personales, los siete poderes emocionales y los tres poderes intelectuales. Durante la historia, a los judíos solo se les otorgó las tierras de siete naciones, es decir, los siete poderes emocionales. Aunque también hacemos uso de nuestro intelecto, en la actualidad, el intelecto solo está en función de las emociones. En contraste, en la Era de la Redención, las tres fuerzas intelectuales se expresarán en todo su potencial, y se utilizarán para lograr un vínculo completo con Di-s. Porque a través del estudio de la Torá, se establece una fusión maravillosa, que conecta la mente de uno con Di-s, tal como Él se manifiesta en la Torá. Esto permite una unidad total pues “*Di-s y la Torá son uno*”.

Esto se reflejará en una revelación de la Divinidad que caracterizará a la Era de la Redención, “*el mundo se llenará con el conocimiento de Di-s como las aguas cubran el lecho marino*”. “*El mar de la Torá*” cubrirá todos los elementos de la

existencia, en la medida en que la identidad individual se vea afectada por la conciencia de Di-s.

3. Lo anterior conduce a una enseñanza práctica. Cada judío debe ejercer todo su potencial para el estudio de la Torá y así, descubrir nuevos conceptos en la Torá. Incluso si una persona ya ha estudiado extensivamente anteriormente, todavía tiene el potencial de desarrollar nuevos horizontes en el estudio de la Torá, ya que la Torá es de naturaleza infinita. Ya que es la Torá de Di-s, es ilimitada tal como Él lo es.

El potencial de la persona para descubrir nuevos conceptos de la Torá no se refleja simplemente en el desarrollo de conceptos que reflejen sus poderes ordinarios de pensamiento. Dado que estos poderes están a su alcance y solo necesitan un pequeño grado de esfuerzo para ser revelados, los conceptos desarrollados a través de tales esfuerzos no pueden ser descritos genuinamente como “nuevos”. ¿Qué conceptos son completamente “nuevos”? Aquellos que se desarrollan a través del uso del potencial oculto de una persona, poderes que uno, no es consciente que los posee.

Conceptos similares se aplican en nuestros esfuerzos por difundir el estudio de la Torá a otros. (Aquí hay una conexión específica para **Shabat**, porque **Shabat** es un momento en el que las personas deben congregarse para estudiar la Torá). Incluso cuando una persona ya tiene muchos alumnos, debe buscar constantemente “*eleva el número de estudiantes en calidad y en cantidad*”, porque hay muchas personas a las que se puede llegar e involucrar en el estudio de la Torá.

Del mismo modo, los conceptos que uno comparte con otros deben ser desafiantes. Deben motivar a los estudiantes a usar y desarrollar sus propios poderes ocultos para descubrir nuevos conceptos en la Torá.

Existe un potencial especial para esta tarea en el momento actual. Como se mencionó anteriormente, desarrollaremos todo el potencial de nuestros tres poderes intelectuales en la Era de la Redención, pero es posible lograr un anticipo de ese nivel de conciencia en el tiempo presente. Además, el desarrollo de nuestros procesos de pensamiento precipitará el advenimiento de la Redención. Este concepto es especialmente aplicable cuando el tema estudiado está dentro del ámbito de **Pnimit HaTorá** (la dimensión interior de la Torá, el Jasidismo) y más específicamente, cuando el estudio trata de conceptos específicos sobre la Redención.

Y esto llevará a la era en que “*la ocupación del mundo entero será únicamente conocer a Di-s*”. Además, en ese momento, la Divinidad permeará, no sólo el reino humano, sino la totalidad de la existencia como el profeta dice: “*Gritará una piedra de la pared*”. “*Y sabrá todo ser activado que Tu lo has activado*”. Porque se revelará cómo el mundo entero es una morada para Di-s. Que esto tenga lugar en el futuro inmediato.

45.

6 de MarJeshvan 5752 - 14 de Octubre de 1991

El rabino Mordejai Eliahu, en aquel entonces, el principal rabino sefaradí de Israel y un viejo amigo de Lubavitch, vino a visitar al Rebe. En la visita, se llevó a cabo un fascinante diálogo sobre la Torá, en el que cubrieron muchos temas en Halajá, Jasidismo y Cabala. El Rebe no dejó de lado el tema “candente”: El Mashíaj y la Redención inminente y habló de un medio especial para acelerarlo, que está solo en la mano de los rabinos:

El tema del que hablé muchas veces debe ser suscitado otra vez más: *Los rabinos* deben difundir la decisión legal de que “*todos los plazos se han vencido*”⁴¹² [y por lo tanto, debe venir el Mashíaj]. Y con respecto a la Teshuvá (tal como continúan las palabras de la Guemará: “La cosa [la llegada del Mashíaj] no depende sino de la Teshuvá”), ya hicieron Teshuvá (según como dijo la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, varias veces, que ya hicieron Teshuvá y ya se completaron todos los aspectos del servicio espiritual). Todo lo que resta ahora, es que [suceda] la cuestión *de la Redención verdadera y completa en la práctica, realmente.*

... No hay más nada que esperar, ya que culminaron todos los aspectos del servicio espiritual y ya hicieron Teshuvá, por lo tanto, *la cosa no depende sino de nuestro justo Mashíaj mismo.* [La declaración del Talmud de que] “La cosa [la llegada del Mashíaj] no depende sino de la Teshuvá” fue [requerida] hace largo tiempo, pero ahora (luego de que ya hicieron Teshuvá), la cosa no depende sino *de la llegada del Mashíaj misma.* Todo lo que se necesita es que el Mashíaj llegue en la práctica, realmente y [que se cumpla en nosotros] “*señala con el dedo y dice: Es este*”⁴¹³, este es nuestro justo Mashíaj.

... Y lo principal, es que esto suceda en la práctica, realmente y de una forma que “*señala con el dedo y dice: Es este*” y de inmediato, enseguida, literalmente, de acuerdo a como he repetido y enfatizado muchas veces, que no solo la Redención finalmente llega, sino *que la Redención ya está sobre el umbral de la puerta*, ¡y espera a que cada hombre y mujer judíos, abra la puerta y arrastre a la Redención dentro de la habitación!

(En el momento de la visita del Gran rabino Mordejai Eliahu Shlit”a, 6 de MarJeshvan 5752)

412. Sanhedrín 97B

413. Ver Taanit al final. Shemot Rabá